

Adolescentes usan aplicaciones espía para controlar a sus parejas con el móvil

El observatorio contra la violencia machista advierte de esta práctica «muy común»

JOSÉ MANUEL PAN
REDACCIÓN / LA VOZ

«La violencia física la rechaza todo el mundo, y reconoce que está mal. Pero hay una serie de cosas más sutiles, como el acoso, el seguimiento con llamadas de teléfono, con wasaps y a través de las redes sociales que la juventud no identifica como violencia de género». Lo explica Ángeles Carmona, presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género, institución formada por el Consejo General del Poder Judicial, los ministerios de Justicia, de Interior, de Servicios Sociales e Igualdad, la Fiscalía, los abogados y los procuradores, además de las comunidades autónomas. Carmona destaca que los últimos estudios indican que los jóvenes ven normal y como una prueba de amor que su pareja les mire el móvil o que conozca sus contraseñas.

Pero hay algo peor, más preocupante. La presidenta del observatorio advierte de una nueva forma de control y de seguimiento de las adolescentes por parte de sus parejas a través de las nuevas tecnologías. «Es muy común introducir una aplicación espía en el teléfono de la chica para tenerla controlada en todo momento», revela Ángeles Carmona. «Lo vemos muchísimo. Ellas comparten las claves con sus parejas porque creen que es una prueba de amor y confianza», asegura. En el momento que el novio tiene acceso al teléfono de ella le introduce la aplicación y desde entonces él sabe todos los mensajes que ella envía y recibe, en dónde está y con quién. «Eso lo estamos viendo en los juzgados. Ellas se preguntan cómo pueden saber con quién estaba», asegura la presidenta del observatorio. No es difícil. Hay aplicaciones que se pueden des-

TELÉFONO DE ALERTA

016

Las llamadas a este teléfono son gratuitas y no quedan registradas

cargar a través de Internet y que no dejan rastro en el teléfono de la víctima.

«Ilegal, pero fácil de instalar»

«No hay iconos ni mensajes que indiquen que el teléfono tiene instalada una aplicación espía», explica Fernando Suárez, presidente del colegio de ingenieros informáticos de Galicia. Suárez advierte de que instalar una aplicación espía en el móvil de otra persona es ilegal, pero que una vez descargada permite ver las llamadas y los mensajes de ese teléfono, incluso localizar su ubicación. «En Internet hay programas que son fáciles de instalar.

El chico solo necesita tener la contraseña del móvil de la chica y la aplicación pasa desapercibida». Como Carmona, Fernando Suárez también piensa que es muy habitual que los adolescentes compartan las contraseñas y sus móviles como una prueba de confianza. Para el presidente de los informáticos gallegos esta «es una situación muy preocupante».

No es de extrañar. Tres de cada diez chicas confiesan haber sufrido en algún momento episodios de violencia machista de control, destacó ayer la ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Dolors Montserrat. La ministra destacó la importancia de la sensibilización y prevención ante la violencia de control entre adolescentes y advirtió de que las chicas están expuestas «a las nuevas formas de maltrato a través de las redes sociales, como el ciberacoso y el sexting».

Son los padres los que denuncian cuando descubren lo que está pasando

Las adolescentes asumen muchas veces que ese control por parte de su pareja entra dentro de lo normal. Incluso se distancian de sus amigas cuando ellas empiezan a advertir lo que está pasando. «Y en bastantes ocasiones no quieren contar lo que ha pasado», dice la presidenta del observatorio de violencia machista. «En los juzgados estamos viendo que son los propios padres los que denuncian esos comportamientos hacia sus hijas». Carmona cree que hay que educar «ya en los colegios. Que desde los 3 años haya enseñanzas y acciones formativas dirigidas a la igualdad, a la no discriminación, al rechazo a la violencia de género».

El observatorio propone además usar las redes sociales para difundir mensajes contra la violencia machista. «para atacar el problema con las armas que los maltratadores juveniles utilizan mal».

Los psicólogos alertan de que el programa para prevenir conductas violentas en los hombres no da cobertura a los menores

M. S. REDACCIÓN / LA VOZ

A pesar de todos los recursos que se han puesto en marcha durante los últimos años en la prevención y la atención a las víctimas de violencia machista todavía quedan muchos pasos que dar. Algunos de ellos los recordaba ayer la decana del Colexio de Psicólogos de Galicia, Rosa Álvarez, durante la presentación, con el presidente de la Federación Galega de Municipios e Provincias (Fegamp), Alfredo García, de un convenio de colaboración entre ambas entidades encaminado precisamente a mejorar la atención en los concellos.



Rosa Álvarez es la decana del Colexio de Psicólogos. ÓSCAR CORRAL

Álvarez hizo hincapié en que un programa preventivo como Abramos o Círculo, que trabaja con hombres en la prevención de conductas violentas, está destinado exclusivamente a varones mayores de edad. Eso a pesar de que se están constatando nuevos patrones de violencia entre los jóvenes, especialmente a través de las nuevas tecnologías: «Agora mismo atopamos menores que demandan atención e non hai nada para eles», asegura.

Para la decana de los psicólogos gallegos es también muy importante incidir en que se conozcan los programas existentes para prevenir este problema o para apoyar a sus víctimas —«o que

non se coñece non se demanda», dice—. Pese a ello, el convenio que permite que las personas que sufren malos tratos tengan asistencia psicológica «ten unha partida orzamentaria anual e nos últimos anos xa antes do verán está practicamente rematada».

Precisamente con el fin de que los recursos sean conocidos y puedan llegar a las personas que los necesitan se firmó ayer el convenio entre la Fegamp y el Colexio de Psicólogos. A través de este acuerdo, los concellos podrán solicitar al colegio asesoramiento sobre los programas que se desarrollan en Galicia a través de la Secretaría Xeral de

Igualdade. Mientras, la Fegamp difundirá entre los 313 entes locales las iniciativas del Colexio de Psicólogos en las áreas de mujer e igualdad, y contará con la ayuda de profesionales expertos en estas áreas a la hora de confeccionar nuevas iniciativas.

La primera medida surgida de esta colaboración ya ha tomado cuerpo. Se trata del decálogo *Concellos polo bo trato*, que incluye una serie de recomendaciones y compromisos para fomentar la igualdad. Un cartel con estos consejos ha sido enviado ya a cada uno de los concellos gallegos y a las cuatro diputaciones provinciales.

Diez signos que identifican a un maltratador

J. M. P. REDACCIÓN / LA VOZ

El 44 % de las mujeres maltratadas no quieren denunciar a sus agresores. Y no lo hacen por miedo o porque no reconocen las señales de alarma. Este decálogo elaborado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad puede ayudar a las mujeres a identificar los primeros signos de estar conviviendo con un maltratador.

1 Ridiculización. Es uno de los primeros indicios de estar conviviendo con un posible maltratador. El hombre se mofa de su pareja, la hace sentir inferior y se ríe de sus creencias religiosas o políticas.

2 Aislamiento. El agresor impide a su pareja que se relacione con familiares y con amigos. Se pone celoso por cualquier cosa y trata de aislar a la mujer.

3 Amenazas y gritos. Es un signo de alerta que el hombre humille, grite o insulte a su pareja, tanto en privado como en público. Y lo suele hacer también delante de los hijos de la pareja.

4 Hacerla sentirse culpable. El hombre hace que la mujer se sienta la culpable de todo lo que pasa, que sienta que no sabe hacer nada.

5 Dar miedo. Los expertos alertan de esta situación. Advierten del peligro cuando el hombre intenta que su mirada, sus gestos y sus acciones causen miedo a su pareja.

6 Daños a la familia. Es otro signo de maltrato. El hombre advierte a su mujer de que le hará daño a ella y a su familia.

7 Controla el dinero. Y la forma de vestir, y las llamadas telefónicas que la mujer realiza, además de sus aficiones, sus lecturas y sus relaciones personales.

8 Chantaje con los hijos. El maltratador amenaza con quitarle los hijos a la mujer.

9 Relaciones sexuales. Es uno de los signos más claros, según los expertos. El hombre fuerza a la mujer a mantener relaciones sexuales y a realizar determinadas prácticas.

10 Agresión física. Es el signo más evidente de maltrato. Cuando un hombre le pega a su pareja ha sobrepasado todos los límites. Y es el momento de mayor riesgo.